

Dr. David Turner, Evangelio de Juan, Sesión 19, Juan 18:1-19:42

© 2024 David Turner y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Turner y su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 19, Jesús arrestado, juzgado, crucificado y sepultado. Juan 18:1-19:42.

Hola, acabamos de completar nuestro estudio sobre el Discurso de despedida de Jesús y ahora comenzamos a mirar la narrativa de la pasión en el Evangelio de Juan. Quizás recuerdes si ya has visto los primeros videos, espero que los estés viendo todos y no solo escogiendo y eligiendo, pero quizás puedas hacerlo desde nuestro primer video sobre la forma en que John está estructurado como literatura. Los eruditos suelen describirlo como el Libro de las Señales, el ministerio público de Jesús que termina en el capítulo 12, el Libro de la Gloria, donde Jesús expone cómo su obra en la cruz traerá gloria a Dios y cómo los discípulos deben ser parte de eso como bien en el Discurso de despedida en los capítulos 13 al 17.

Entonces, ahora hemos repasado el Libro de Gloria y el Libro de Señales y el Libro de Gloria, podríamos decir el ministerio público y privado de Jesús a sus discípulos y a Juan. Así que ahora entramos en la narrativa de la pasión, la narrativa del arresto de Jesús, su juicio, su crucifixión y su entierro, y damos gracias a Dios por su resurrección y sus apariciones posteriores a los discípulos. Entonces, estamos viendo los capítulos 18 y 19 en este penúltimo video y nos ocuparemos de los capítulos 20 y 21 en el último video.

Entonces, cuando pensamos en los capítulos 18 y 19 e intentamos tener una idea de todo lo que está sucediendo aquí, notamos que podemos comenzar a comparar y contrastar párrafo por párrafo la forma en que el Evangelio de Juan se alinea con los evangelios sinópticos. No vamos a dedicar mucho tiempo a hacer eso en estos videos porque, desde mi punto de vista personal, haríamos bien en el estudio de los Evangelios dejar que cada uno hable por sí mismo y estudiar su narrativa en la forma en que desarrolla el historia de Jesús individualmente y comprender sus características distintivas antes de intentar compararla con los otros evangelios y contrastarla. No tengo ningún problema con los tipos de comparaciones sinópticas y tratar de hacer este tipo de trabajo, es una tarea muy noble en verdad, pero no creo que sea la tarea principal que queremos tener cuando miramos las Escrituras.

Si Dios hubiera querido que tuviéramos una sinopsis de la vida de Cristo o una vida de Cristo en estéreo, me parece que Dios fácilmente podría habernos dado ese tipo de registro de Jesús. En cambio, Dios nos ha dado el Evangelio cuádruple del Señor Jesucristo a través de las cuatro voces de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y creo que es mejor que miremos cada uno individualmente, comprendamos sus énfasis individuales y luego los comparemos. en su conjunto al otro Evangelio. Entonces,

aunque tenemos una diapositiva próximamente donde les mostraremos las áreas de Juan que también se encuentran en los sinópticos y las que no, no le daremos mucha importancia porque estamos tratando de enseñar el Evangelio. de Juan aquí, no la relación de Juan con la tradición sinóptica o viceversa.

Entonces, queremos ver el flujo narrativo de Mateo 18 y 19 y primero lo haremos con el capítulo 18, hablaremos de eso un poco, luego regresaremos al capítulo 19. Entonces, en el capítulo 18, tenemos un Flujo narrativo donde tan pronto como Jesús termina su oración en Getsemaní, se nos da esta transición muy corta, 18.1, cuando terminó de orar, Jesús se fue con sus discípulos y cruzó el valle de Cedrón. Veremos algunos mapas en un momento e intentaremos visualizar cómo pudo haber sido esto.

No sabemos exactamente dónde estaba, pero cruzar el Cedrón lo llevaría en dirección al Monte de los Olivos. Del otro lado había un huerto, él y sus discípulos entraron en él, y tan pronto como estuvieron en él, evidentemente porque era un lugar que habían frecuentado antes y Judas lo sabía, Judas estaba allí para arrestar a Jesús. con un destacamento de soldados y algunos oficiales de los principales sacerdotes y de los fariseos. Entonces, no estamos exactamente seguros de si se trataba de una fuerza combinada que involucraba a algunas de las fuerzas romanas o si habría sido la policía del templo; lo más probable habría sido la policía del templo judía junto con algunos del Sanedrín, funcionarios del consejo que vino a arrestar a Jesús.

Entonces, lo interesante de esta narrativa a medida que se desarrolla es que tenemos dos tramas en marcha. Tenemos la trama de lo que le está sucediendo a Jesús y tenemos la trama de lo que le está sucediendo a Pedro. Es muy interesante ver cómo se desarrollan las circunstancias y los acontecimientos con Pedro a medida que se desarrollan la traición, el arresto y los juicios de Jesús.

También es interesante comparar las negaciones de Pedro con la traición de Judas tal como se caracterizan en el libro, y pensamos en estos dos individuos y los valores que nos modelan como seguidores de Jesús hoy. Mientras Jesús está siendo arrestado, aquí está la contribución de Pedro. Peter agarra su espada y la blande, pensando que defenderá al maestro.

Le corta la oreja al sirviente del sumo sacerdote, lo que evidentemente muestra que Pedro estaba equivocado unos quince centímetros en su puntería con la espada, probablemente algo bueno porque le habría resultado más difícil si hubiera tenido éxito. Entonces Jesús es llevado a Anás, y se nos dice en el capítulo 18, versículo 12, que Anás era el padre del sumo sacerdote ese día, siendo Caifás el sumo sacerdote, pero Jesús fue llevado primero a Anás. Esto es un poco extraño y extraño, y los eruditos lo debaten y se preguntan por qué se hizo de esa manera, si Anás era quizás el poder detrás de la figura decorativa, su hijo Caifás.

No es exactamente claro leer entre líneas para entender lo que está sucediendo aquí, pero Jesús viene antes que Anás, por lo que tenemos un pequeño diálogo aquí con Jesús y Anás, que acabamos de describir ampliamente en tercera persona. No tenemos mucho que hacer y sabemos algo sobre los detalles. Los detalles sobre Jesús entonces no se explican mucho.

Sin embargo, hay bastantes detalles sobre Pedro porque es la primera negación de Pedro. Pedro está negando al Señor tres veces. Recordarás que al final de Juan 13, Jesús le dijo que esto sucedería, así que estoy seguro de que a Jesús no le sorprendió, aunque estoy seguro de que Pedro sí se sorprendió mientras pronunciaba las mismas palabras que Jesús dijo. él que iba a pronunciar.

Entonces, mientras Jesús estaba en una audiencia, un juicio, por así decirlo, en el patio del sumo sacerdote según el capítulo 18 y versículo 16, se le preguntó a Pedro si era uno de los discípulos de Jesús. Él respondió que no. Entonces hacía frío.

Los discípulos y los funcionarios estaban de pie calentándose junto al fuego. Peter también estaba de pie junto al fuego calentándose. Entonces, mientras tanto, Jesús de hecho está siendo interrogado por el sumo sacerdote, versículo 19, acerca de su enseñanza y quién era él, y Jesús simplemente afirma: Yo soy el que soy, y ya he tenido un ministerio público, así que no hay duda. sobre quién soy y lo que he enseñado.

¿Por qué me preguntas? Pregúntale a quienes me escucharon. Saben lo que dije. En ese momento, Jesús fue abofeteado por responder al sumo sacerdote de una manera que se consideró irrespetuosa, y entonces Jesús dijo: Si he dicho la verdad, ¿por qué me golpeaste? Por supuesto, este comienzo, supongo, de formas injustas e injustas en las que se trata a Jesús en este proceso de audiencia.

Entonces fue enviado a Caifás, el sumo sacerdote. La historia de Caifás, sin embargo, es muy abreviada. Todo lo que sabemos es que Jesús fue enviado a Caifás porque no tenemos nada narrado aquí sobre lo que sucedió cuando estuvo en la audiencia de Caifás.

Lo que sí sabemos acerca de Caifás, por supuesto, que nos han dicho aquí en la narración, es que Caifás es el que en el versículo 14 nos fue presentado como el que aconsejó a los líderes judíos que sería bueno si uno el hombre había muerto por el pueblo, capítulo 18, verso 14. Entonces, sabemos que este hombre, Caifás, era astuto políticamente, y se llega a la conclusión de que todo el establecimiento estaría mejor si acabaran con Jesús. Esto impediría cualquier posibilidad de pretensiones mesiánicas y de intervención romana en esta situación.

Entonces, cuando Jesús está ante Caifás, la escena vuelve a Pedro. Y tenemos en el capítulo 18, versículos 25 al 27, en lugar de una exposición de lo que pasó ante Caifás, volvemos a Pedro. Y entonces, Pedro todavía estaba calentándose junto al fuego en el patio de Anás, y entonces le preguntaron: ¿No eras tú también uno de sus discípulos, verdad? Y Peter dice: No lo soy.

Entonces uno de los criados del sumo sacerdote, que tenía el conocimiento más específico de todo esto, dijo: ¿No te vi con él en el jardín? Y en aquel momento, Pedro lo negó por tercera vez, y el gallo empezó a cantar. El texto no delibera en este punto sobre qué pensamiento entró en la mente de Pedro en ese momento, pero sólo puedes imaginar qué conciencia de sí mismo repentinamente se apoderó de él acerca de su alardeada capacidad de ir a cualquier parte y hacer cualquier cosa y seguir a Jesús hasta la muerte. cuando no estaba bajo ninguna presión o coacción real. Negó al Señor tres veces.

De hecho, sería una historia triste si aquí es donde dejáramos a Pedro en la narración, pero afortunadamente tenemos más que escuchar sobre Pedro en el capítulo 21. Entonces, en este punto, Jesús, la narración se remonta a la historia de Jesús de Pedro. historia, y Jesús es enviado por Caifás a Pilato. Entonces, tenemos una historia bastante larga que describe la interacción de Jesús y Pilato, y me parece evidente que tenemos como tres ciclos o tres fases, tres etapas, cualquier término que creas que podría ser mejor para describir lo que está sucediendo aquí.

Jesús llega ante Pilato en el capítulo 18 y versículo 28. Como habrás notado al leer el material, pasó bastante tiempo antes de que Pilato entregara a Jesús para ser crucificado, desde el capítulo 18 versículo 28 hasta el capítulo 19 y versículo 16. Entonces, me parece que hay tres fases de esto porque hay tres ocasiones en las que Pilato trae a Jesús ante la gente y esencialmente dice: ¿estás seguro de que quieres que este hombre sea crucificado? ¿Está seguro? ¿Está seguro? Entonces tal vez la repetición de todo esté relacionada con el principio de los tres testigos, dos o tres testigos de la Biblia hebrea, pero claramente la vacilación de Pilato, quien en su propia mente no está del todo convencido de que Jesús haya hecho algo malo, pero de hecho, accederá a los deseos de las masas.

Finalmente Pilato cede y acepta la voluntad de la multitud y autoriza la crucifixión de Jesús. Entonces, veamos estas fases un poco en detalle porque aquí hay muchos detalles interesantes e ironía, y aprendemos algo sobre Pilato como personaje de este evangelio. Aprendemos algo sobre la incredulidad de los líderes religiosos y la forma en que manipulan a las multitudes para que hagan lo que quieran.

Entonces, 18:28, los líderes religiosos llevaron a Jesús de manos de Caifás al palacio del gobernador romano. Entonces, era temprano en la mañana y para evitar la impureza ceremonial, no entraron al palacio porque querían poder comer la Pascua. La gente a menudo comenta sobre la escrupulosidad de los líderes religiosos en

términos de pureza ritual, cuando están bastante bien con linchar a Jesús básicamente por inventar mentiras sobre él y cosas que no hizo mal.

Entonces lo llevan a Pilato y le dicen: ¿cuáles son los cargos? Pilato dice, en el versículo 29, que son algo evasivos. Dicen que si no fuera un criminal ni siquiera lo habríamos traído aquí. Entonces Pilato dice, está bien, entonces ¿por qué me molestas? Tómalo y juzga tú mismo.

Tienes autoridad civil. Puedes tratar con él como mejor te parezca. Dijeron, pero no tenemos derecho a ejecutar a nadie.

Entonces, lo que están diciendo entonces es que este es un caso capital y aparentemente en la jurisdicción romana sobre Palestina, sólo la autoridad romana podía ejecutar a personas. Los romanos sólo podían autorizar la pena capital. No tenemos derecho a ejecutar a nadie.

Ellos se opusieron. Esto sucedió para que se cumpliera lo que Jesús había dicho acerca de la clase de muerte que iba a tener. Puede que tome un poco de tiempo asimilarlo, pero Jesús dijo que iba a morir al ser levantado de la tierra allá en el capítulo 3, versículo 14, en la analogía de Moisés levantando la serpiente en el desierto.

Como ya hemos visto algunas veces en Juan, cuando el pueblo judío estaba indignado con Jesús y actuaban como si fueran a ejecutarlo, lo habrían hecho apedreándolo. Entonces, el punto aquí, supongo, es decir de manera indirecta que era necesario que los romanos fueran los ejecutores de Jesús para que la forma de su muerte como alguien que fue levantado pudiera encajar con el crimen. Entonces, Pilato, habiendo descubierto cuál era la historia, cuál era el cargo y qué pedían, volvió a hablar con Jesús en el versículo 33.

Él le dijo: ¿eres tú el rey de los judíos? Jesús no le respondió directamente a esa pregunta de una manera u otra, aunque tenemos amplias razones anteriormente en el Evangelio de Juan para ver que el texto efectivamente ha afirmado que hay al menos en algún sentido en el que Jesús es en realidad el rey de los judíos. Jesús simplemente dice: ¿Es esa tu idea o otros te hablaron de mí? En otras palabras, ¿te preocupa de alguna manera que sea un pretendiente al trono o que otros te hayan dicho esas cosas? Entonces, en este punto, Pilato se exaspera un poco. ¿Se imaginan a este gobernador romano que se encuentra en una especie de situación atrasada desde su perspectiva, siendo un romano en esta provincia satélite del gran Imperio Romano lidiando con estas personas de las que, para empezar, mucha gente sospechaba?

El antisemitismo era un prejuicio generalizado en la cultura antigua. Entonces, Pilato, casi se puede tomar el versículo 35 como si él simplemente gritara o explotara o

dijera bastante enojado: ¿Soy judío? Y no creo que haya usado la palabra judío de una manera muy agradable. Supongo que lo escupirá como un término de burla.

¿Soy judío? Tu propio pueblo y los principales sacerdotes te han entregado en mis manos. En otras palabras, ¿por qué crees que estamos aquí? Yo no comencé este problema. Tu gente lo hizo.

Entonces, ¿qué pasa? ¿Qué has hecho? Y Jesús, nuevamente, no le responde de manera directa. Sí o no, aquí están las cuestiones específicas. Jesús le responde de una manera bastante ambigua y nebulosa.

Mi reino no es de este mundo. Si así fuera, mis sirvientes lucharían para impedir mi arresto, pero ahora mi reino es de otro lugar. Entonces, esta respuesta ambigua, en cierto sentido, supone que Jesús es una especie de rey porque habla de su reino.

Entonces, Pilato retoma eso y dice en el versículo 37, entonces tú eres rey. Jesús dijo que dices que soy rey. De hecho, la razón por la que nací y vine al mundo es para dar testimonio de la verdad.

Todos los que están del lado de la verdad me escuchan. De nuevo, Jesús no responde directamente a Pilato. Está claro que él sí se considera una especie de rey, pero Jesús dice, tú eres el que dijo que yo era el rey, pero realmente para lo que estoy aquí en la tierra es para dar testimonio de la verdad, y si Eres de la verdad, me escucharás.

Entonces, como notamos en la narración que sigue, desafortunadamente, Pilato no escucha a Jesús, por lo que tenemos que concluir que no es de la verdad. Entonces Pilato responde de manera cínica y concluye la discusión: ¿qué es la verdad? Entonces, Pilato también carece de esta filosofía y realmente no acepta lo que Jesús dice sobre sí mismo. Así que aquí llegamos al primer ciclo, prácticamente la primera fase de las audiencias.

Dicho esto, volvió a salir, versículo 36, a hablar con los judíos y dijo: No encuentro motivo alguno para acusarle. En otras palabras, no lo encuentro culpable de los cargos que usted ha hecho, pero como estamos aquí durante la Pascua y tenemos la tradición de que los señores romanos son generosos con el pueblo judío en esta época del año cada año y liberamos a uno de nuestros prisioneros, ¿por qué no te lo devuelvo y lo igualamos? Simplemente aceptaremos no estar de acuerdo y lo dejaremos pasar en este punto. Entonces, en este punto, ellos, quienesquiera que sean, no está un poco claro, gritan, no, él no, danos a Barrabás.

Aparentemente, tal como lo describe el versículo 40, Barrabás era un individuo que había participado en un levantamiento. A Barrabás a veces lo llaman ladrón. Lo que Barrabás en realidad era probablemente no era tanto un ladrón de poca monta, un carterista, así que cuando irrumpía en las casas, algo así.

Pero Barrabás era la clase de persona que robaba a la gente que estaba en el camino o algo así. Era un bandido. Era un insurrecto.

No estaba haciendo esto simplemente para ser un ladrón, para mantener a su familia por alguna razón o algo así. Lo hacía para crear malestar y, muy probablemente, para ser un subversivo político. Entonces, el segundo ciclo aquí, supongo que se podría decir, comienza alrededor del versículo 29 y continúa hasta el 19:8.

Entonces Pilato salió a hablar con la gente y les dijo: Soltemos a Jesús. No, dicen que prefieren a Barrabás. Ahora Pilato está trabajando con Jesús una vez más.

Evidentemente lo lleva de regreso a un lugar más privado, o quizás lo haga públicamente. No está exactamente claro. Y lo hace azotar.

Ahora bien, esto no encaja exactamente con nuestra sensibilidad moderna cuando se trata de jurisprudencia y el derecho de las personas acusadas a ser consideradas inocentes a menos que sean culpables y tratadas justamente, a no ser sometidas a castigos crueles e inusuales y a tener un abogado presente y todas aquellas cosas que creemos que son importantes. Y creo que con razón. Aquí no pasa nada parecido, ¿sabes?

Entonces Jesús hace azotar a Pilato. Como probablemente sepas, la práctica romana de azotar, tan vívidamente retratada en la película de Mel Gibson, es algo horrible. Y las personas son estiradas, con los brazos abiertos, atadas y azotadas con un látigo que tiene múltiples tiras de cuero.

Incrustados en las tangas hay varios objetos afilados que pueden causar mucho daño. Así que esa fue una práctica horrible y que ciertamente habría sido extremadamente insoportable para Jesús, dolorosa y sangrienta. No sólo eso, los soldados, 19-2, entrelazaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y lo vistieron con una túnica púrpura.

Y aquí comenzamos a añadir insulto sarcástico a la injuria, comenzamos a referirnos a él como un rey, Salve Rey de los judíos. Una vez más, creo que hay que entender la situación cultural aquí donde tenemos estas fuerzas de ocupación, estos soldados romanos que tienen este deber en esta polvorienta provincia periférica del Imperio Romano. Y, para empezar, probablemente no sean tan respetuosos con el pueblo judío.

Y entonces, básicamente se están burlando de Jesús. Quizás el trasfondo aquí sea decir algo como esto. Así es como los romanos trataron a los judíos.

Así trata el emperador romano al así llamado rey de los judíos. Entonces lo coronaron con la corona de espinas. Le pusieron un manto de color púrpura en forma sarcástica, haciendo parecer que tenía algo de nobleza, y lo abofetearon como decían sarcásticamente, el rey de los judíos.

Entonces, Pilato pensó que tal vez azotar a Jesús haría feliz a la multitud. Entonces, volvió a salir y les dijo: miren, se lo traigo para que sepan que no encuentro base alguna para acusarlo. Entonces sacó a Jesús con la corona de espinas y el manto de púrpura y dijo: Aquí está el hombre.

En cuanto lo vieron los principales sacerdotes y sus oficiales, comenzaron a gritar de nuevo: ¡Crucifical, crucifical! Entonces, pasamos aquí de la segunda fase o segunda etapa o segundo ciclo de los ensayos a la tercera fase. Pilato protesta por su grito de crucifixión diciendo en el capítulo 19 y versículo 6, ¿por qué? Lo tomas y lo crucificas.

Hazlo tu. No tengo ningún problema aquí. Los líderes judíos insistieron en que teníamos una ley y, según esa ley, él debía morir porque afirmaba ser el hijo de Dios.

Esto preocupó a Pilato porque según el versículo 8, tenía miedo. Le dijo a Jesús, ¿de dónde eres? La explicación de que Jesús había afirmado que era el hijo de Dios, cómo un funcionario romano que estaba hasta cierto punto inmerso en el paganismo o el culto de adoración al emperador, cuando escuchó la frase el hijo de Dios, habría pensado que debía haber afirmado ser una especie de emisario de Dios, una especie de figura divina, una especie de representante. Entonces, desde el punto de vista de Pilato, esto le causó un poco de preocupación, un poco de preocupación.

Entonces llevó a Jesús por tercera vez al palacio y le dijo: ¿De dónde eres? Jesús no respondió en absoluto a esa pregunta. Pilato le dijo entonces: ¿No te das cuenta que tenía poder para liberarte o crucificarte? Intentar intimidar a Jesús para que responda. En este punto, Jesús simplemente respondió, no tendrías ningún poder sobre mí si no te fuera dado desde arriba.

Por tanto, el que me entregó a vosotros es culpable de mayor pecado. Evidentemente se refiere a la autoridad sumo sacerdotal que llevó a Jesús ante Pilato. Entonces, Pilato aún convencido de que Jesús no ha hecho nada digno de crucifixión, sigue intentando liberar a Jesús.

Evidentemente, Jesús es sacado de nuevo ante el pueblo, y los líderes judíos siguen gritando: si dejáis ir a este hombre, no sois amigos del César. Cualquiera que diga ser rey se opone a César. Entonces, versículo 13, similar al versículo 8, cuando Pilato escuchó este último comentario, se dio cuenta de que tendría problemas con el emperador.

Quizás podrían tener dificultades con él si dejaba ir a Jesús. Entonces, dice en el versículo 13, que sacó a Jesús y se sentó en el tribunal en un lugar conocido como el empedrado y dijo a los judíos: Aquí está vuestro rey. Dijeron: llévenlo, llévenlo, crucifíqueno.

Así una y otra vez, ahora por tercera vez exigiendo su ejecución. Pilato dijo: ¿crucificaré a tu rey? Dicen las palabras fieles que son quizás las más conmovedoras de todas las palabras de todo este capítulo: ¿crucificaré a tu rey? Dicen que no tenemos más rey que César. Finalmente Pilato se lo entregó para que lo crucificaran.

Entonces, el punto álgido del odio contra Jesús por parte de los líderes judíos aquí es palpable y bastante triste en muchos sentidos. Sus palabras finales, no tenemos más rey que César, son palabras que serían difíciles de mantener a la luz de lo que enseña el Antiguo Testamento acerca de que Dios es el rey y que el hijo de David es el verdadero monarca de Israel. Y por supuesto, al decir esto están diciendo que son súbditos romanos leales, pero Pilato, si no lo crucificas, no lo eres.

Estás aceptando otro rey además de César. Entonces, esta sería entonces la narrativa del arresto y juicio de Jesús desde el capítulo 18, versículo 1, hasta el capítulo 19, versículo 16. Sin embargo, la narrativa continúa fluyendo, como pueden ver en el capítulo 19 hasta el final, el capítulo, ahora estamos en la mitad del capítulo 19.

Entonces, comenzando con el capítulo 19 y el versículo 17, tenemos la narración de la crucifixión misma, el día más oscuro en la historia de la humanidad y en la historia del mundo. Entonces, aquí se nos dice que los soldados se llevan a Jesús, la historia es bastante corta y recortada. Lo llevan al Gólgota, el lugar de la calavera.

Lo crucificaron con otros dos, uno a cada lado, y Jesús en el medio. Pilato había preparado un cartel, un título, si se quiere, un cartel para colocar allí: Jesús de Nazaret, el rey de los judíos. Por supuesto, esto es una especie de declaración política de Pilato de que está aceptando lo que Jesús dijo, que él es de hecho el rey de los judíos, pero esencialmente está diciendo que esto es lo que los romanos le hacen a los reyes judíos o a cualquier rey que pretenda tener cualquier autoridad en lugar del emperador de Roma.

Muchos de los judíos entonces que leyeron este cartel para el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad, y el cartel estaba escrito en arameo, latín y griego, es decir en un idioma que todos podían leer. Entonces los principales sacerdotes de los judíos, cuando supieron esto, dijeron: No pongas eso en el cartel, el rey de los judíos. En pocas palabras, este hombre afirmó ser el rey de los judíos.

Pilato responde: lo que he escrito, lo he escrito. Creo que esta es la última manera que tiene Pilato de vengarse de estas personas que en cierto modo lo han inclinado sobre el barril y lo han obligado a hacer algo que él sabía en su corazón que no era lo

correcto. Entonces, el texto simplemente dice que cuando los soldados crucificaron a Jesús, le quitaron la ropa.

Las dividieron en cuatro partes y apostaron para ver quién se quedaba con la prenda. Esto, según Juan, es un cumplimiento de la Escritura, Salmo 22:18, dividieron mis vestidos entre ellos y echaron suertes sobre mi vestido. Entonces, junto con el otro evento que acompaña a la crucifixión de Jesús, no solo se habla de la forma en que se trató su prenda, sino también de la forma en que Jesús pensaba en María, su madre.

Cerca de la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, esposa de Clopas y María Magdalena. Entonces tenemos tres Marías diferentes allí. Cuando Jesús vio allí a su madre y al discípulo a quien amaba, que estaba cerca, dijo a su madre: Mujer, aquí está tu hijo, y al discípulo, aquí está tu madre.

Desde entonces el discípulo la acogió en su casa. Es interesante comparar este pasaje con las últimas palabras que realmente tenemos sobre Jesús y su madre en el capítulo 2, donde Jesús básicamente desanima a su madre y dice, no es mi tiempo, mi tiempo aún no ha llegado. ¿Qué hago con preocuparme por si en esta boda toman vino o no? Sin embargo, hace lo que María le pide que haga de manera discreta.

Convierte el agua en vino. Sin embargo, en este texto, en el capítulo 19, se disuade cualquier forma en que Jesús podría ser visto como faltando el respeto a María o manteniendo a María a distancia en el capítulo 2 porque ahora Jesús, mientras está siendo crucificado, colgado en la cruz, muestra preocupación por su madre y le pide al discípulo amado que la cuide y también que ella cuide lo más posible al discípulo amado. Entonces es interesante que, como Jesús fue crucificado, el texto no entra en ningún detalle sobre la crucifixión en sí, el proceso, el dolor o los instrumentos que se usaron para crucificar a Jesús.

Sabemos por la cultura antigua que no todas las crucifixiones ocurrieron de la misma manera. Sabemos que no todas las cruces en las que crucificaron a las personas tienen la forma de las típicas cruces que vemos hoy, las cruces vacías y los crucifijos con el cuerpo de Jesús. Algunas cruces tenían forma más bien de T.

Algunos incluso se convirtieron en X. Hasta cierto punto, dependía del material del que disponían las autoridades cuando querían realizar una ejecución. Tampoco siempre es el caso que la gente sea clavada en la cruz como sabemos que fue Jesús por otros textos.

A veces simplemente se ataba a la gente a la cruz con cuerdas. El texto aquí en Juan no dice nada acerca de esto. Simplemente dice que lo crucificaron y en lugar de entrar en detalles sobre cómo lo crucificaron, entra en detalles sobre el

cumplimiento de las Escrituras con su vestidura y la forma en que Jesús, hasta este último aliento, cuidó a su madre.

Luego, el texto continúa hablando en un lenguaje muy breve sobre la muerte de Jesús. Versículo 28, después Jesús sabiendo que ya todo había sido cumplido para que se cumpliera la escritura dijo: Tengo sed. Allí había un frasco de vinagre de vino, así que empaparon una esponja en él y se la acercaron para que pudiera recibir la bebida.

Una vez que recibió la bebida, dijo, se acabó. Dicho esto, inclinó la cabeza y entregó su espíritu. Este lenguaje tan sencillo describe lo que sin duda es el acontecimiento más importante que jamás haya ocurrido en la historia de la humanidad, la historia del mundo.

La frase en español, está consumado es una palabra en griego para decirnos morir. Simplemente se refiere, creo, a lo que Jesús dijo en el capítulo 16: Yo he vencido al mundo. Cuando dijo Yo he vencido al mundo, tenía presente este momento.

Cuando completó su obra en la cruz por su pueblo, había vencido al maligno y había vencido toda la oposición pecaminosa a Dios que existía en el mundo. Algunos ven la expresión "se acabó" como un grito de derrota. Ya terminé, perdí, todo se acabó.

Lo que se acabó fue el ministerio que tenía el Señor Jesús al hacer todo lo que el Padre le había llamado a hacer y hacerlo fielmente, cumpliendo la voluntad del Padre y haciendo las obras que el Padre le había encomendado hacer. Mientras oraba al comienzo del capítulo 17 de Juan, ante la perspectiva de lo que sucedería aquí, terminé la obra que me encomendaste. Lejos de ser una especie de admisión de derrota o un grito de abandono de algún tipo, esto es, en todo caso, un grito de triunfo.

Es simplemente reconocer que Jesús efectivamente ha cumplido todo lo que el Padre le había encomendado cuando lo envió a la tierra. Entonces Jesús ha muerto y ahora es un día de preparación, que es el día antes del sábado especial. El cuerpo de Jesús es retirado de la cruz para que no quede allí durante el día santo.

Por lo general, para que las víctimas murieran antes de que ocurrieran estos días santos y no fueran crucificadas durante esos tiempos, se les rompían las piernas a las víctimas de la crucifixión para que no pudieran sostener sus cuerpos, todo su peso colgaba. de sus brazos, por lo que les resultaría mucho más difícil respirar muy pronto y morirían por asfixia. Entonces vinieron los soldados y quebraron las piernas a las dos personas con las que Jesús había sido crucificado, pero cuando llegaron a él, vieron que ya estaba muerto. Por alguna razón, en lugar de romperle las piernas, un soldado atravesó el costado de Jesús con su lanza, provocando un repentino flujo de sangre y agua.

Este detalle bastante extraño se recuerda en 1 Juan 5 y explica que así fue como Jesús vino al mundo, no sólo con la sangre sino con la sangre y el agua. El hombre que lo vio ha dado este testimonio y su testimonio es verdadero. Esta es una referencia al discípulo amado una vez más, en el versículo capítulo 19 y versículo 35.

Por supuesto, todo esto sucedió para cumplir las Escrituras, versículo 36, que es una referencia a que no se le rompió ni un solo hueso de varios textos del Antiguo Testamento relacionados con las víctimas de los sacrificios. También en el versículo 37, otra escritura que dice que mirarán a aquel en quien traspasaron de Zacarías capítulo 12 y versículo 10. La narración del arresto de Jesús, su juicio, su crucifixión y su entierro termina aquí en los versículos 38 al 42 de una manera que nos une un par de cosas desde el capítulo 3. Más tarde, en el versículo 38, José de Arimatea le pidió a Pilato el cuerpo de Jesús.

Ahora José era discípulo de Jesús, pero en secreto porque temía a los líderes judíos. Con el permiso de Pilato, vino y se llevó el cuerpo. Evidentemente se trataba de un acto público.

Esto no fue algo que se hizo en secreto. Lo acompañaba Nicodemo, el hombre que antes había visitado a Jesús por la noche. Podríamos agregar al hombre que también había pedido al concilio que se asegurara de que estaban siendo justos en la forma en que trataban a Jesús al final del capítulo 7. Entonces, tomando el cuerpo de Jesús y envolviéndolo con especias y en tiras de lino según la costumbre judía costumbres de entierro, lo pusieron en una tumba nueva en un jardín.

Como era el día judío de la preparación antes de la fiesta, la tumba estaba cerca. Allí pusieron a Jesús. Entonces, el flujo de la narrativa funciona así.

Como mencioné antes, hay relatos directos de esto en los evangelios sinópticos. No nos tomaremos el tiempo para analizar todas las similitudes y diferencias entre la forma en que Juan describe la cosa y la forma en que lo hacen los sinópticos, pero puede notar que aquí hay bastante cantidad de información que solo se encuentra en los evangelio de Juan en contraposición simplemente al de Mateo, Marcos y Lucas. Por supuesto, esto está en consonancia con el hecho de que Juan proporciona una perspectiva única y diferente sobre muchas cosas en la vida de Jesús.

Queremos tomarnos un momento para pensar en algunos detalles geográficos para tratar de comprender no simplemente lo que sucedió, sino algunos de los eventos y dónde pudieron haber sucedido. Nuevamente, aquí estamos en el Monte del Templo. Estamos viendo una orientación norte del mapa.

Jesús ha estado enseñando en el templo. Mucha gente cree que el Discurso del Aposento Alto, no tenemos base en Juan para llamarlo así, el Discurso de Despedida,

lo vamos a llamar así, está aquí en lo que se llamaría el Cerro Occidental, a veces hoy en día. llamado Monte Sión. En los tiempos del Nuevo Testamento, por supuesto, en la antigüedad, el Monte Sión era la extensión sur del Monte del Templo, la Ciudad de David.

Entonces, la casa de Caifás, el sumo sacerdote, estaba en esta zona de la ciudad, tradicionalmente hablando. También en esta zona de la ciudad se encontraba el Palacio de Herodes, cerca de la actual Puerta de Jaffa. Es probable que allí se produjera el juicio de Jesús ante Pilato en esta zona de la ciudad.

A menudo se enseña tradicionalmente que Jesús fue juzgado frente a Pilato en la Fortaleza Romana Antonia, que quizás hayamos mencionado antes, estaba en el lado noroeste del recinto del Templo, supongo que estaría aquí más arriba, lo siento, donde Estos cuadrados están aquí. La Fortaleza Antonia. Éste es un punto discutible.

Creo que la mayoría de la gente hoy en día tiende a pensar que fue aquí en el Palacio del Gobernador. Entonces Jesús habría sido juzgado aquí, no aquí, junto al Monte del Templo. El lugar donde Jesús fue con sus discípulos al huerto ha sido tradicionalmente conmemorado como el Huerto de Getsemaní, aquí en el valle de Cedrón, entre el Monte de los Olivos y el Monte del Templo propiamente dicho.

Entonces, lo más probable es que en algún momento Jesús haya ido a esta región. Sí dice que cruzó el valle de Cedrón en el capítulo 18, versículo 1, que sería este valle aquí mismo. Evidentemente Jesús había dejado el lado occidental del valle hacia el lado oriental.

Hoy en día en Jerusalén hay una Iglesia de Todas las Naciones, así se llama, en esta zona general. Y verás que tenemos muchos olivos por aquí y por aquí. Los turistas en Jerusalén generalmente son llevados al Monte de los Olivos y caminan por un sendero y bajan hasta aquí y terminan entrando en este recuerdo del Jardín de Getsemaní a través de una puerta en un muro que está justo allí.

Y si estás en el nivel del suelo se verá así. Note que al entrar al Jardín de Getsemaní está mirando directamente hacia el muro que rodea el Monte del Templo. Si bien la imagen no es tan clara, aquí se ve la Cúpula Dorada de la actual Mezquita de Omar, la llamada Cúpula de la Roca, que está en algún lugar cerca de donde se encontraba el Templo propiamente dicho, la parte interior del Templo. ha sido.

Entonces, creo que es muy probable que en los días de Jesús, si realmente estuviera en esta región, todavía hubiera podido ver el área del Lugar Santísimo del Templo, al menos la parte superior del edificio donde estaba. estaba alojado. Así que aquí tenéis todos los olivos que hay hoy en día. Si atravesaras esa puerta, este es el tipo de cosas que verías allí.

Los olivos son bastante viejos, están bastante retorcidos y todo, y me han dicho que nuestros olivos son el tipo de árboles que crecen a partir de las raíces de árboles anteriores. Entonces, si estás en Jerusalén, tu guía probablemente te dirá que estos olivos estaban aquí en los días de Jesús, lo cual por supuesto no sabemos, pero es concebible que estén relacionados con los descendientes genéticos de árboles que había en aquellos días. Quiero decir, ¿quién sabe? No lo sé directamente, y no conozco a nadie que lo sepa o que realmente pueda saberlo.

Entonces, es posible que se viera así. Creo que eso es lo máximo que deberíamos decir al respecto. Entonces, una vista de esto en el modelo de Jerusalén, actualmente cerca del Museo de Israel, sería algo como esto.

Entonces, si Jesús estaba en el aposento alto, el aposento alto habría estado al otro lado de esta depresión, probablemente en esta área en lo que se habría visto como Jerusalén occidental en ese momento. En algún momento, avanzaron por el templo en el valle de Cedrón. Por supuesto, aquí no tenemos un modelo del Valle de Cedrón en el Templo de Jerusalén.

Sólo tenemos una pequeña zanja, y el Monte de los Olivos habría estado por aquí donde estoy poniendo mi brazo. Y así, el Huerto de Getsemaní, los olivos y todo lo que estamos viendo habría terminado en esta vecindad. Y Jesús habría estado mirando hacia arriba desde el valle y viendo este muro oriental del recinto del Templo, tal vez notando visiblemente la parte interior del recinto del Templo, el Templo propiamente dicho allí.

Mirándolo desde este punto de vista, de oeste a, o sí, de este a oeste, el Monte del Templo aquí, el Templo propiamente dicho, probablemente habría estado en algún lugar de esta vecindad. La fortaleza romana Antonia, que es un lugar donde la gente cree que Jesús fue crucificado, habría estado en algún lugar de esta vecindad en la esquina noroeste del antiguo recinto. El Palacio del Gobernador, donde hoy en día a la mayoría de la gente le parece más probable que Jesús hubiera sido juzgado ante Pilato, está en algún lugar de esta zona, cerca de la actual Puerta de Jaffa.

Es un poco difícil para mí decirlo mirando la imagen donde la calle corre a lo largo de la antigua muralla de la ciudad, pero creo que tal vez sea como por aquí. Podría estar equivocado. No estoy acostumbrado a mirar fotografías aéreas de esta zona.

Entonces, en la visión tradicional de la crucifixión de Jesús, nuevamente podemos cambiar al modelo del Templo y verlo tal como pudo haber aparecido en la antigüedad. La fortaleza aquí en el lado norte de la esquina noroeste, el área de la Puerta de Jaffa y el Palacio de Herodes usado por el gobernador romano en algún lugar de esta vecindad aquí al sur de la actual Puerta de Jaffa de Jerusalén. Entonces, si vas a Israel hoy y caminas por la ciudad vieja de Jerusalén, te llevarán a la Vía Dolorosa.

La Vía Dolorosa sale esencialmente de esta área general y lo lleva bastante arriba de una pequeña colina hacia las cercanías donde en este mapa estaría en esta área fuera de la muralla de la ciudad que estaba allí en los tiempos del Nuevo Testamento. Recordarás que en Juan 19 leemos que sacaron a Jesús de la ciudad. Si volvemos a mirar la foto aérea moderna de Jerusalén, la fortaleza Antonia nuevamente en esta área y esta cúpula gris aquí, en realidad hay dos cúpulas, una más estrecha y detrás otra más ancha, esta sería la Iglesia del Santo Sepulcro. en Jerusalén.

Entonces, tradicionalmente la Vía Dolorosa va desde esta área de aquí hasta esta área de aquí. Y este sería visto como el lugar donde Jesús fue crucificado. Sin embargo, hoy en día muchos eruditos opinan que el juicio a Jesús no se habría celebrado aquí, sino en esta zona, por lo que, como si volviéramos a asumir, la Iglesia del Santo Sepulcro es el lugar más fiable que conocemos sobre dónde Jesús habría sido crucificado, habría caminado de aquí a aquí en lugar de de aquí a aquí.

Aquí solo estamos hablando de plausibilidades que no estamos seguros. Así, la actual Vía Dolorosa fue algo que se estableció en el siglo XIV y se fue ampliando desde entonces desde la Fortaleza Antonia hasta la Iglesia del Santo Sepulcro. Pero se puede debatir si un piloto habría presidido el juicio desde la Fortaleza Antonia o desde el antiguo palacio de Herodes cerca de la Puerta de Jaffa.

Tiendo a pensar que es más probable que hubiera sucedido en el palacio del gobernador cerca de la Puerta de Jaffa. Hemos visto algunas alusiones a Poncio Pilato en el capítulo 19, así que tomemos un momento para notar algo sobre Pilato. Fue descubierto en 1961 en Cesarea, un bloque de piedra que se encontró en lo que se conoce como uso secundario.

Es decir, había sido sacado de su ubicación original en su edificio original y utilizado como bloque en otro edificio. Esto no es nada inusual en la antigüedad en general y ciertamente no en el antiguo Israel. Los bloques de piedra eran preciosos y cuando un nivel de una ciudad era derribado debido a una guerra o lo que fuera, usabas lo que quedaba para reconstruirlo.

Entonces, esto fue descubierto en Cesarea en 1961. Puedes ver un poco aquí de la inscripción misma, Tiberio. Le mostraremos una mejor vista en un momento.

Probablemente decía que Poncio Pilato, prefecto de Judea, erigió aquí un edificio dedicado al emperador Tiberio. Si visitas Cesarea hoy, verás esta réplica de esa piedra y podremos leer aquí la palabra Pilatus en latín y la referencia a Tiberio César arriba. Al compararla con otras inscripciones que sobreviven en total, pueden tener una idea bastante clara de cómo habrían sido inscripciones como esta y así es como reconstruyen la versión completa de lo que probablemente habría estado aquí.

Entonces, también hemos leído en la narración de Juan 19 sobre el entierro de Jesús. Evidentemente, Jesús fue sepultado en lo que se conoce como un sepulcro de piedra rodante. Creo que es posible que les hayamos mostrado esta imagen antes en una diapositiva anterior de una tumba de piedra rodante justo al lado de la carretera entre el Monte Carmelo y Meguido en Galilea.

Otro ángulo que te da una idea de cómo era esta tumba. De hecho, allí hay un complejo de tumbas. Este es sólo uno de ellos que podrás ver al pasar.

Otra tumba de piedra rodante se encuentra en Khirbet Midrash, que se encuentra en la Sefela, aproximadamente a 19 o 20 millas al suroeste de Jerusalén. Y el complejo está más desarrollado que el que acabamos de ver antes. Hay numerosas tumbas de piedra rodante que puedes ver hoy en día en Israel, por lo que tenemos una idea bastante clara de en qué probablemente fue enterrado Jesús.

Aquí está la puerta, por así decirlo, la piedra, y está enrollada hasta la mitad cubriendo la entrada a la tumba. Una mirada un poco más directa. Tiene este aspecto.

En el interior, donde todavía se puede ver el borde de la piedra rodante, se encuentra la bóveda en la que se encuentra la bóveda principal de la tumba, con los distintos lugares, arriba, donde se enterraban los cuerpos. Y se ve aquí, inmóvil en el suelo, el tipo de piedra que se habría utilizado para cerrar estas aberturas. Esto sería como un trozo de madera traslapada con un borde tallado que encajaría perfectamente en esta abertura.

Y evidentemente, en la antigüedad, tenían una de estas tapas para cada uno de estos compartimentos. Un aspecto interesante de las costumbres funerarias durante la época de Jesús era que tomaban los huesos de los cuerpos que se habían descompuesto, y particularmente si la familia necesitaba espacio para otra persona que había muerto, tomaban los huesos y desarticulaban las articulaciones del esqueleto y todo y ponerlos en un osario o en una caja de huesos. Este es famoso por la inscripción que tiene.

Puedes ver cuánto ha sido decorado aquí con todos los rosetones y todos los patrones en espiga y todo lo que hay en él. Está bastante bien hecho. Y aquí, al final, hay una inscripción bastante poco elegante.

La inscripción en realidad dice que es de José bar Caifás, el hijo de José de Caifás. Entonces, surge la duda de si esta es la caja de huesos real en la que fueron enterrados los restos del sumo sacerdote. Éste es bastante elegante.

Aquí hay una imagen de uno más común. Es posible que haya estado viendo las noticias hace aproximadamente una década cuando hubo un descubrimiento controvertido de otro de estos osarios que se decía que era el osario del hermano de Jesús. Probablemente no estés tan interesado en los osarios, pero esto es algo bastante interesante para aquellos de nosotros que estamos involucrados en el estudio académico del Evangelio de Juan.

Si busca en Google el sitio BAR, Biblical Archaeology Review, puede encontrar una gran cantidad de información al respecto. Entonces, cuando analizamos la forma en que se cuenta la historia de Jesús aquí en el Evangelio de Juan, creo que encontramos un interesante tipo de contraste entre la forma en que se describe a Jesús como algo pasivo y la forma en que se describe a Jesús como realmente estando activo. Por un lado, Jesús se deja arrestar, juzgar, crucificar y sepultar.

Sabemos que podemos decir que él permite que esto suceda porque dice que está entregando libremente su vida en obediencia al Padre. Entonces, la narrativa lo presenta como alguien a quien todos los demás empujan. Entonces, él, en cierto sentido, parece ser un individuo algo impotente, alguien que es incapaz de afectar realmente algo diferente que esté sucediendo.

Entonces ahí está, un individuo pasivo. Por otro lado, cuando continúas leyendo la narración y notas otros aspectos de ella, Jesús está muy consciente de todo lo que está sucediendo. Capítulo 18, versículo 4. Entonces, le dice a Pedro que levante su espada porque sabe lo que va a pasar y cree que es necesario que suceda.

Jesús está obedeciendo al Padre. Jesús cree que así se cumplirá el plan de Dios. Por lo tanto, lo está adoptando activamente y participando activamente en él.

Jesús da una respuesta a sus acusadores, les habla y esencialmente trata de hacerles pensar en cosas más elevadas que la mera pragmática del momento. Jesús incluso toma la iniciativa de proveer a su madre en caso de su muerte. Ella será atendida.

Entonces, creo que en el Evangelio de Juan en particular, en todos los Evangelios, no queremos ver a Jesús como un individuo pasivo, indefenso y débil que simplemente está siendo empujado por autoridades mayores y tener compasión de él. como un debilucho. Eso no serviría en absoluto en lo que respecta a comprender la enseñanza bíblica sobre el Hijo de Dios. El Hijo de Dios está asumiendo voluntariamente todos estos sufrimientos por nosotros y abraza la voluntad del Padre de glorificar al Padre por su amor por su pueblo.

También hay mucha información aquí en Juan 18 y 19 acerca de cómo la pasión de Jesús es un cumplimiento de la Palabra de Dios. Nuestro tiempo aquí es fugaz. Hemos hablado bastante sobre los capítulos 18 y 19, por lo que no planeamos

profundizar en estos temas porque ya los hemos mencionado brevemente a medida que hicimos el flujo narrativo.

Así, el mismo Jesús ha hablado de su pasión y sus propias palabras se han cumplido. El narrador de Juan, el discípulo amado, al contar la historia, deja claro que en algunos puntos notamos cómo se cumplen varios textos del Antiguo Testamento en la forma en que Jesús fue arrestado y en la crucifixión misma. Al pensar en algunos puntos teológicos clave de la narrativa, surge la cuestión de si Jesús es el rey.

Capítulo 18, versículo 6, y varios otros lugares por allí, su realeza. Todo esto culmina en el titulus de Pilato, creo que se llamaban en la antigüedad, el cartel de Pilato, el signo de Pilato que se coloca en la cruz o en algún lugar cerca de la cruz. Esto es bastante ofensivo para los líderes religiosos que dicen: no escriban al rey de los judíos, escriban que dijo: "Soy el rey de los judíos".

No querrían que se mantuviera que Jesús era en ningún sentido el rey de los judíos. Sin embargo, Pilato deja en claro que dejará las cosas como están aunque sea por otra razón que no sea simplemente para culparlos por la forma en que lo han manipulado para que crucifique a Jesús. Pero obviamente hay una ironía mucho más profunda aquí: aquel a quien Pilato escribe es el rey de los judíos sólo para advertirles a los judíos y mostrarles que esto es lo que los romanos hacen con los reyes judíos, es en realidad el rey de los judíos.

De hecho, el rey de más que los judíos, el mismo rey del mundo que él creó y en el que entró. Entonces, es una lección bastante profunda para ser considerada aquí en este título en la cruz y retomando el tema de Jesús como rey anteriormente en el Evangelio de Juan. Creo que también es algo instructivo y profundo considerar la relación entre Pedro, que, según Jesús, lo negará tres veces y que realmente lo hace, y Judas, que traiciona a Jesús.

Una cosa que aprendemos con seguridad de Judas es que las personas que a menudo están muy cerca de los medios de la gracia no necesariamente se ven impactadas por los fines de la gracia. Este es un pensamiento muy escalofriante si se considera el hecho de que Judas estuvo con Jesús. Estuvo con él todo el tiempo de su ministerio.

Vio los milagros que hizo y, sin embargo, de alguna manera su corazón no cambió profundamente por ello. Judas, por el contrario, se desilusiona tanto con Jesús por cualquier motivo que lo traiciona ante las autoridades gobernantes porque en algún momento había decidido que Jesús no era realmente la persona que estaba buscando. Quizás Judas se desilusionó porque se dio cuenta de que Jesús no era la persona que iba a mostrarse al mundo.

Quizás Juan sea, en su forma sutil de hablar de maneras literariamente sofisticadas, quizás la pregunta que hizo el otro Judas en Juan capítulo 16, ¿por qué no te vas a

mostrar al mundo? Quizás Judas esté dando voz a lo que pensaba Judas el traidor. Judas el traidor se dio cuenta de que Jesús no iba a ser el tipo de Mesías que quería, el tipo de Mesías que derrocaría a los romanos y devolvería la gloria del reino davídico a Israel. Quizás por eso Judas hizo lo que hizo.

No buscó la clase de Mesías que resultó ser Jesús. Quizás Judas entonces tenía la misma cosmovisión que tenían los del capítulo 6 de Juan cuando comieron el pan y se saciaron y querían tomar a Jesús y hacerlo rey. Por supuesto, quedó claro allí y se volvió aún más claro a medida que avanzaba la historia, que ese no es el tipo de Mesías que Jesús iba a ser.

Luego tenemos la historia de Pedro que niega al Señor tres veces. Creo que Judas de alguna manera era una persona que tal vez debería ser vista como una de las ramas infructuosas en Juan 15. Pedro, por otro lado, es el tipo de rama de Juan 15 que necesita algo de poda por parte del jardinero, del padre, del granjero. para que dé más fruto.

Entonces, Peter ciertamente está recibiendo algo de poda aquí. Se jactó con confianza de que podía seguir a Jesús y que iría a todas partes con él y que lo seguiría hasta la muerte. Jesús rápidamente dijo, antes que cante el gallo me negarás tres veces.

Hemos leído aquí la historia de cómo Peter hace precisamente eso. Leeremos en nuestro próximo video y estudiaremos el pasaje donde Pedro es restaurado al ministerio de Jesús después de haber sido, como se podría decir, podado por la gracia de Dios y las circunstancias de esta historia. Entonces, concluimos nuestro video sobre Juan 18 y 19 mirando una pieza que fue descubierta en Roma en el Monte Palatino y que data quizás de finales del siglo III a finales del primero, debería decir principios del siglo III.

Supongo que podríamos decir el siglo II y estar lo suficientemente seguros. Esto se llama Alexamenos Graphitum, una representación sarcástica evidentemente del culto cristiano en la antigüedad en la iglesia primitiva. Esto nos da una idea de cómo veían los romanos la crucifixión y nos da una idea de lo que pensaban los antiguos romanos no cristianos de cualquier grupo que priorizara, se gloriara o presentara una cruz en su herencia religiosa.

En esta inscripción, tenemos el nombre del individuo Alexamenos, y Alexamenos es retratado haciendo algo, sabete, está adorando a Dios, Theon. Entonces Alexamenos adora a Dios. Evidentemente, esta pieza de graffiti, un grafito por así decirlo, está ahí para burlarse, mofarse, burlarse de cualquiera que adore, respete, reverencia a la víctima de la crucifixión.

Y para empeorar las cosas, la víctima de la crucifixión es retratada como un ser humano con cabeza de asno. Podría haber dicho burro, pero dije asno porque eso es exactamente lo que pensaban de los cristianos en ese momento, mucha gente, que eran tontos por adorar a alguien que murió en la cruz. Como lo expresó Pablo en 2 Corintios, y en 1 Corintios, supongo que estoy pensando principalmente en 1 Corintios capítulo 1 en este momento, que la cruz era una cosa bastante tonta para muchos de los gentiles, para los griegos y Realmente no se entendió muy bien.

Doy gracias a Dios que a pesar de todo esto, muchos del mismo tipo de personas, tal vez por la gracia de Dios, incluso la persona que primero grabó este grafito en la pared allí, tal vez incluso esta persona más tarde se dio cuenta de que a través de la cruz, Dios estaba mostrando su amor infinito a un mundo que le era hostil. No puedo evitar dejar Juan 18 y 19 sin reflexionar sobre Poncio Pilato. Poncio Pilato fue a menudo ensalzado en la iglesia primitiva porque la iglesia había llegado a la conclusión errónea de que los judíos crucificaron a Jesús.

No había una manera poco antisemita de culpar al pueblo judío por todo lo que pasó aquí en los Evangelios y la crucifixión de Jesús. Pilato incluso era considerado un santo en algunos círculos debido a su renuencia a crucificar a Jesús. Por supuesto, Pilato afirmó, supongo, que les pasó la pelota a los judíos y que querían que Jesús muriera, así que los acompañó.

Pero fue su decisión. Él era quien tenía la máxima autoridad sobre la pena capital en la provincia, y la brújula moral de Pilato era evidentemente tal que, aunque el texto dice que en realidad no llegó a la conclusión de que Jesús había hecho algo malo, sin embargo, sería perfectamente dispuesto a deshacerse de Jesús si eso promovía sus fines o mejoraba su vida de alguna manera, le hacía la vida más fácil o evitaba que se metiera en problemas con sus superiores. Entonces, ¿qué aprenderemos de Pilato? Por un lado, está claro que Pilato no respetaba al pueblo judío.

La única razón por la que accedió a sus demandas fue porque podrían haberlo metido en problemas con Roma. Podrían haber dicho que permitió que existiera un rey que sería una amenaza para César. Entonces Pilato despreció a los judíos.

¿Qué pensamos del pueblo judío? ¿Mantenemos la misma visión de ellos como un pueblo inferior? ¿Tenemos prejuicios contra ellos? ¿Hacemos bromas sobre la forma de sus narices o sobre el hecho de que robaron dinero a otras personas para enriquecerse? ¿Qué tipo de puntos de vista tenemos sobre el pueblo judío? Necesitamos entender que este es el pueblo de Jesús, y aunque tienen sus defectos como todos los humanos, no queremos imitar a Pilato en este sentido. Otra cosa sobre Pilato que encuentro interesante es que intenta liberar a Jesús cuando le conviene, pero está feliz de crucificarlo cuando se trata de conveniencia política. Entonces me gustaría saber dónde está el alma de Pilato.

Me gustaría saber cuáles son los valores clave que le hicieron tomar las decisiones que tomó. ¿Tenía Pilato siquiera alma o todos sus valores fundamentales eran negociables? ¿Tenía Pilato algún tipo de centro? Pilato parece extremadamente cínico. Pilato dice, ¿qué es la verdad? No toma a Jesús lo suficientemente en serio como para debatirle sobre qué es la verdad.

Él simplemente dice, básicamente, a quién le importa. ¿Que es la verdad? No me preocupa cuál es la verdad. Me preocupa mejorar mi propio nido.

Me preocupa tener éxito. Me preocupa no tener ningún problema con estos molestos judíos que están dificultando el gobierno de mi gobernador. Entonces, como Pilato no tiene centro, no tiene brújula moral, no tiene alma, es cómplice de la crucifixión de Jesús.

Es por su autoridad que crucifica a un hombre inocente que resulta ser el salvador del mundo. Entonces, sólo espero que cuando miremos a Pilato, nos demos cuenta de que también estamos intentando vender nuestras almas por algo que nos dará un beneficio por un período de tiempo muy corto y que debemos asegurarnos de tener valores fundamentales. que no son negociables. No estoy seguro de quién es la persona más despreciable aquí en Juan 18 y 19, pero mi mente va a Pilato, no a los líderes religiosos de Israel.

Este es el Dr. David Turner y su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 19, Jesús arrestado, juzgado, crucificado y sepultado. Juan 18:1-19:42.